

## El abogado que llevó a los 33 mineros a Hollywood | Negocios

**J**aime Carey es el socio administrador del estudio Carey y Cía., en el que partió hace 33 años junto a su hermano Jorge, a quien sucederá a futuro.

por Verónica Moreno , Fotografía: AgenciaUno

EN los primeros meses de este año Jaime Carey, socio administrador del estudio Carey y Cía., vivió una de las experiencias más singulares de su carrera. Y nada menos que en Hollywood. Hasta allí debió viajar para entrevistar a cuatro agencias de talentos, con la misión de encontrar la que mejor representara los intereses de los 33 mineros rescatados en 2010 de la mina San José, para el desarrollo de películas, libros y *merchandising*, entre otros productos relacionados con su historia.

Hecho el trámite, este abogado de 56 años regresó al piso 43 de la Torre Titanium -donde están las oficinas del bufete- con un contrato con la mayor agencia de talentos del mundo, William Morris Endeavor (WME), que de ahora en adelante representará los derechos de imagen de los mineros.

El trato se cerró el 21 de febrero en Estados Unidos y significó concretar uno de los principales compromisos que el estudio, junto a Remberto Valdés Abogados, adquirió con los 33, con quienes cerró una alianza en diciembre del año pasado para buscar una agencia que tuviera los derechos oficiales de su experiencia en Atacama.

«Me tocó estar en Hollywood con Arent Fox, los abogados norteamericanos que los asesoran. Fue interesantísimo conocer un mundo tan diferente», relata Carey. Ahora, explica, WME está enfocada en desplegar todas las propuestas posibles para el desarrollo de la imagen de los mineros. «Lo más probable es que vaya una película», adelanta.

«Lo bueno de todo esto es que tendrán derechos a perpetuidad; es decir, si después de ser exhibida en el cine, esta se pasa por cable o en un avión, ellos recibirán un *royalty*», añade.

El próximo mes, WME debería comenzar a licitar la película en estudios hollywoodenses y, en paralelo, trabajar en el libro. «La producción de una película demora entre 12 meses y 18 meses. Para nosotros, lo ideal es que estuviera lista en junio de 2012, en el verano norteamericano», calcula.

En adelante, su labor será asesorar a los mineros en la firma de contratos. «La agencia propondrá, pero la última palabra será de ellos», subraya. Después de casi cuatro meses de trabajo con los 33, Carey cree que uno de los puntos más importantes fue «transformar en un documento legal el pacto de sangre que ellos hicieron mientras estaban atrapados. En esa tarea fue muy relevante Guillermo Carey, mi sobrino, a cargo del área de propiedad intelectual del bufete», dice.

A Jaime Carey, quien estudió una combinación de leyes y administración de empresas en Icade España, terminó Derecho en la Universidad Católica y trabajó en la firma de abogados norteamericana Steel, Hector & Davis, la veta legal le viene de familia. Es nieto, hijo, hermano, padre y tío de abogados. Y con su hermano Jorge Carey (69 años), socio principal de Carey y Cía., lleva trabajando codo a codo 33 años en el estudio. En todo ese tiempo, la firma pasó de seis a 140 abogados y con más 100 personas en cargos administrativos hoy es uno de los estudios más grandes del país.

«Al principio nos tocó hacer cosas grandes para la edad que teníamos. A mí, por ejemplo, me correspondió ser parte de la instalación de bancos como el de Hong Kong y el Banco Nacional Argentino, entre

---

## El abogado que llevó a los 33 mineros a Hollywood | Negocios

---

otros», recuerda. Luego, participó asesorando a la norteamericana Austin Powder en la adquisición de Enaex. Hoy, además, es director Austin International, MetLife Chile y Evercrisp.

En estas tres décadas en el estudio ha enfrentado muchos cambios. Entre otros, la incorporación de las nuevas generaciones, entre ellos sus sobrinos Francisco y Guillermo, además de Andrés, hijo de Jorge, y Jaime, el mayor de sus ocho hijos. Esto no significa, sin embargo, que la dirección de la compañía estará necesariamente ligada a la familia.

«A Jorge todavía le queda mucho tiempo en este estudio y, en mi caso, los socios llegaron a un acuerdo en que el día que mi hermano se retire yo lo reemplazaré. Será una especie de transición ordenada. Luego habrá elecciones. Que sean los hijos de Jorge o los míos es un tema que dependerá de sus méritos. Además, aún son muy jóvenes», considera.

Hoy Jaime Carey se encarga de la supervisión de temas administrativos, comerciales, financieros, operativos y de recursos humanos. Para ello cuenta con un equipo de tres gerentes: uno comercial, otro de finanzas y un tercero de recursos humanos. Además de todo Carey es tesorero de la sección Negocios de la International Bar Association (colegio internacional de abogados), el puesto más alto que un chileno ha alcanzado en esa organización. En lo legal, en Carey sus ocupaciones pasan por la asignación de clientes, la evaluación de las cargas de trabajo de los profesionales y la supervisión de contrataciones, entre otros temas. «Acá las cosas no se hacen unilateralmente, por lo tanto soy el que va aunando los consensos. Para eso se requiere tener la confianza de los demás y también el respeto», señala.

El crecimiento de la firma, cuenta, implicó que en los noventa se concretara uno de los cambios más importantes. «Fue bien radical, nos institucionalizamos y nos transformamos en una organización que va más allá de las personas», relata. Un ejemplo de ello es la forma en que se distribuyen las ganancias. « Si las cosas no andan muy bien, casi todos ganan

igual. Y si las cosas andan muy bien, hay un comité que hace una distribución de algunos excedentes. Pero, en general, el que gana más acá no lo hace en más de 2,5 veces o máximo 3 veces que el socio que gana menos», especifica.